

# 18 DE MARZO, EL 64 ANIVERSARIO DE LA COMUNA DE PARIS

"La causa de la Comuna es la de la revolución social, la de la emancipación integral, política y económica, de los trabajadores, la del proletariado universal. En este sentido es inmortal" —(LENIN)

Lenin dijo: "El poder socialista marca el segundo paso histórico del mundo o el segundo período en el desarrollo de la dictadura del proletariado. El primer paso fue la Comuna de París".

Los revolucionarios de todos los países celebran el 18 de marzo como la fecha que les recuerda el momento histórico en que con sangre proletaria se delineó un régimen nuevo, su nuevo libro de Balado. El 18 de marzo ha de pensar a los trabajadores conscientes de su situación, en la primera república proletaria en la historia de la humanidad.

Con todos sus errores, la Comuna del 71 marca una nueva era en la sociedad humana. Es el primer grito de esperanza que lleva a los vitales la clase trabajadora revolucionaria, esperanza que no se muere ya en una utopía, sino que despierta en la realidad. Es como el momento en que la revolución social dejó de luchar en la oscuridad subterránea y logró ganar un lugar superior para pelear a la luz del sol. Mucho camino que andar le falta aún en ese momento a la humanidad para llegar a un plano de vida más justo pero se no puede decir que ha logrado dar con el camino que lleva allá. Bien perdón historiadores como Wells hacer desaparecer la Comuna

de París en su "Epopeya de la Historia". Lo cierto es que ese movimiento revolucionario ha sido un gran maestro de la nobleza y que en él han aprendido lecciones de inmensa trascendencia revolucionaria desde Marx y Engels hasta Lenin, y que ha sido un ejemplo luminoso para las masas revolucionarias de todos los países. ¿Que importa entonces que los historiadores como Wells no la tomen en cuenta al haber influido en el cambio de rumbo de la sociedad? No ha sido sino 46 años más tarde que la sangre de los 30 mil y pico de insurrectos caídos en las calles de París en el 71, dio su fruto en la revolución bolchevique de 1917.

Para los trabajadores que le han dado la vida a la Comuna de París, vamos a historiar brevemente.

En el siglo pasado, en 1870 cayó el emperador Napoleón III, no el de Napoleón Bonaparte. Había llegado al poder como Presidente de Francia y luego se hizo proclamar emperador. Era un vulgar neopapalmano que deseaba ser colista como su tío. Declaró la guerra a Alemania y fue derrotado en Sedán. Victor Hugo lo llamó Napoleón el Pequeño y escribió contra él sus famosas invectivas que fueron como gacetas pólvora en explosión.

A los seis meses de la caída de Napoleón III y luego que los prusianos levantaron el sitio de París, el pueblo sacado por la mala situación económica y por los acontecimientos políticos, se levantó el 18 de marzo de 1871. Después de la caída de Napoleón el Pequeño se estableció de nuevo en Francia la República y fue electo presidente Adolfo Thiers.

A continuación de la rendición de Sedán en 1870, los trabajadores revolucionarios de París se levantaron y el gobierno republicano que había sucedido al Imperio los traicionaba tanto como los había traicionado Napoleón III, al dejarlos a merced de los prusianos y de los banqueros. Después que París se rindió a Bismarck en enero de 1871 bajo los más vergonzosos términos, los soldados a quienes la guerra dejó armados, se dirigieron al Palacio Municipal a protestar contra la traición que el gobierno republicano hacía al pueblo francés.

El 18 de marzo, el ejército de Thiers trató de arrebatar las armas a la Guardia Nacional, compuesta casi de trabajadores. Estos rifles pertenecían a la Guardia Nacional, habían sido comprados con dinero sacado del bolsillo de estos trabajadores. Thiers comprendió que la única salvación del gobierno reaccionario que él representaba, estaba en desarmar a los obreros milicianos. Pero el plan se le frustró. Ese día, hasta las mujeres de París, se arrojaron sobre los rifles y llamaron a los soldados del ejército de Thiers a fraternizar

con los insurrectos. Y los soldados de Thiers fraternizaron con los rebeldes y en vez de matar a sus hermanos de clase volvieron las armas contra los generales que los mandaban y que les habían dado orden de disparar contra el pueblo a la voz de FUEGO A LOS PIERROS.

Ese día, los trabajadores armados hicieron huir al ejército reaccionario de Thiers de París y el 28 de marzo proclamaron la COMUNA e instalaron a sus representantes en el Palacio Municipal sobre el cual fue trada la bandera roja.

Marx y Engels desde Londres veían el fracaso de esta insurrección proletaria y habían aconsejado a la rama de la Internacional residente en Inglaterra "aprovechar la libertad republicana para su organización de clase". Pero nada detuvo al pueblo parisense acordado por la situación en que los había arrojado la guerra con Alemania y descontento a pesar de la vuelta a República.

Con gran facilidad el pueblo cogió el poder el 18 de marzo e hizo huir a Versalles al gobierno caído y a la alta burguesía. Pero como lo creían Marx y Engels, ex-

ta insurrección que puso en marcha el proletariado francés el gobierno del país, no tenía una base sólida de organización, carecía de un programa que le sirviera de guía. El Comité General de la Guardia Nacional durante la Comuna, estaba compuesto por hombres que revelaban una gran timidez política, que respetaban — sin darse cuenta — la opinión de la burguesía; en aquellos momentos críticos daban escusas de un patético sentimentalismo, por la muerte de aquellos generales contrarrevolucionarios, que habían ordenado hacer fuego contra los pobres rebeldes. La mayor parte de los miembros de la Guardia Nacional, eran pequeños comerciantes, burgueses modestos, incapaces de organizar una obra militar y política de aquella envergadura. El Comité Central dejó ir a Thiers con su ejército derrotado por los soldados de la Comuna y con sus vacilaciones le dio tiempo de reorganizarse y reorganizarse. Fue un miembro de este Comité el que lanzó a sus compañeros la siguiente acusación:

"El papel que se os ha dado no es para vuestro tamaño y vuestra única preocupación es sustraer a las responsabilidades".

La indecisión que reinaba entre los dirigentes se tradujo en degeneración de las copas inferiores. Había batallones que estuvieron en las trincheras 20 y 30 días seguidos, mientras que otros estaban en constante reserva. Los más valerosos preferían no de-

"El París de los obreros de 1871, el París de la Comuna será perpetuamente celebrado como el precursor de una sociedad nueva. La memoria de sus mártires vivirá como en un santuario, en el gran corazón de la clase obrera. Sus exterminadores han sido ya clavados por la historia en una piqueta eterna, y todas las oraciones de sus sacerdotes no lograrán excusarlos" —(MARX)

pendir sino de sí mismos y otros esperarían el hulo. Tocaban la Guardia a media noche sin razón urgente, redoblaban los tambores y sonaban los clarines sin ton ni son y nadie sabía a quién obedecer, mientras un rufián en accidente e inútil les disminuía las provisiones de guerra. Entre tanto el enemigo en Versalles descreditaba la Comuna ante la opinión pública. Los periódicos burgueses publicaban noticias para sembrar el terror: que París estaba bajo el reinado de la sangre y del fuego y que cuatro guillotinas movidas por vapor funcionaban incesantemente día y noche cercenando cabezas.

Entre los países firmes que dio la Comuna están la supresión del ejército regular y la policía y la devolución al pueblo de los bienes confiscados por la Iglesia.

Dos meses y diez días tuvo el proletariado parisense el poder entre sus manos. Según Lenin, dos errores fundamentales constituyeron el eje del fracaso: la indecisa magnanimidad hacia el enemigo y los medios paños hacia el objetivo que se proponían. Dice Lenin: "En vez de expropiar a los explotadores, fue llevada adelante con sueños de

el país, basados en una labor nacional común... En vez de adular a sus enemigos, tratamos de ejercer sobre ellos una influencia moral".

Por fin, el 28 de mayo de 1871 la Comuna fue abrogada en nombre por el ejército de Thiers. Más de 35 mil comunistas cayeron en las calles de París en defensa del derecho a la vida de las clases trabajadoras del mundo.

La experiencia de la Comuna sirvió mucho a los bolcheviques en 1917. Siempre que la perdían de vista, cometieron errores contra la revolución, como aquel de poner en libertad al general Krasnov quien llevó a Peterburgo de acuerdo con Kerenski. Le dejaron libre bajo su palabra de honor, pero tal palabra costó caro a los bolcheviques porque Krasnov les pagó primero guerrillando un año contra ellos, haciéndolos asesinar a miles de comunistas y luego peleando en las filas de Yudenitch.

La COMUNA ha sido maestra de los hombres que nada han contribuido a la transformación de la sociedad capitalista: Marx, Engels y Lenin. Es establecer la justicia suprema en

## LA COMUNA DE PARIS Y LAS LUCHAS DE HOY

TRABAJO dedica esta página a conmemorar los episodios heroicos de la Comuna de París. En 1871, el proletariado parisense "tomó el cielo por asalto", como diría luego Marx; y estableció, por un período de tres meses, el primer gobierno de la clase obrera que recorda la historia.

Hoy, a 64 años de aquella fecha memorable en los fastos proletarios, nuestra clase ha vencido y gobierna en la 6ª parte del mundo: la Unión Soviética. En la inmensa China, regiones numerosas están en manos de los trabajadores comunistas. En Austria, en España, en Cuba, en El Salvador, el proletario ha sido derrotado, pero no vencido. En Cuba, lucha denodadamente. En todas las latitudes habitadas del planeta, los herederos de las enseñanzas y de la combatividad de los "comunards" pasan con apremios para liberar nuestra propia batalla por el pan, la tierra y la libertad.

El Partido Comunista de Costa Rica conmemorará la fecha aniversaria de la Comuna de París luchando por alzas de salario, contra las leyes anti-obreras prohibiendo las huelgas, contra las maniobras de los capitaleros ladrones para especular con el cambio y aumentar el hambre de las masas.

# ALGUNOS TESTIMONIOS SOBRE LA COMUNA DE PARIS

recomos aquí al lector algunos testimonios sobre la Comuna. Hemos buscado expresamente, casi todos, el material su por personas NO comunistas que se van que al punto movimiento revolucionario proletario, ni el beneplácito de nuestro punto de vista de COMUNISTAS. Tomamos la sí de Verlin del libro de Albert JAY, HISTORIA ANECDOTI EL TRABAJO Albert Thiers quien murió hace poco, fue tío y director de la oficina nacional del Trabajo, y todos están para ocuparse en militancia en filas bien azules de los insurrectos, apoco Eliseo Reclus era en

comunistas que sobrevivieron al asesinato de más de 30 mil seres humanos que llevó a cabo el ejército de Thiers.

Sobre el fondo de sangre y bofetada de la Comuna, se destaca la figura delgada de esta mujer extraordinaria, desafiando sin miedo el odio armado y la hipocresía de sus jueces. Al recordar la clamorosa manumisión sus con victorias revolucionarias y su determinación, se piensa en el héroe de la guerra de acero manejan por mano heroica, con la punta dirigida sin temblar contra el pecho del enemigo.

Luisa Michel habló así a sus jueces:

"No me defenderé ni nadie me defenderá. Pertenesco en cuerpo y alma a la revolución social y me hago responsable, sin restricciones, de todos mis actos."

Se me dice que soy culpable por haber participado en la Comuna. Si participé y existiera un honor ser tenida por uno de sus defensores. La Comuna luchó por el triunfo de la revolución social y la revolución social es la más ferviente de mis esperanzas. Participo de todas las ideas de mis hermanos en la Comuna y estoy dispuesta a correr su misma suerte por sus convicciones. La Comuna nunca asesinó ni robó. Si andara en busca de crímenes y terror, encontraría sus autores entre la policía, entre los mismos que nos están juzgando. No queríamos sino el triunfo de los principios de la revolución. Yo lo juro por la sangre de nuestros mártires a quienes azarano desde este lugar y que algún día serán vengados.

Lo que os pide a vosotros que sois soldados y que sois mis jueces es que no os colaboreis tras la Comisión de Perdones.

Os pide el campo de Satoy en donde han sido fustigados mis hermanos. Debo ser quitada de este mundo. Ya lo dije al juez. Este funcionario de la república tiene razón.

Ya que todo corazón que palpita por la justicia no tiene derecho a recibir un pedazo de plomo, reclamo su parte también para el mío. Si me dejáis vivir, no cesaré de gritar pidiendo venganza para los asesinos de mis hermanos. Si no osáis sacar venganzas, matadme".

### DEL DIARIO DE LA COMUNA de Eliseo Reclus

Eliseo Reclus el geógrafo, famoso estuvo entre los que temaron parte en el movimiento revolucionario de la Comuna. Él organizó nuestros ejércitos de Wilmberg y de Sedán.

en el combate de Châtillon. Teníamos razones para creerlo prisionero, pero ninguna persona conocida nuestra lo ha visto ni en Versalles ni en Satoy. Hemos visitado los fuertes vecinos desde Bicetre hasta Ivry; el Estado Mayor de la Plaza Vendôme nos ha dado la lista de los heridos; hemos buscado en muchos hospitales y en muchos puestos de ambulancia. Nos queda una última búsqueda. Quizá se halle entre los muertos desconocidos depositados en el cementerio de Montmartre. Un amigo me acompaña.

Brilla el sol, los árboles, la vegetación de las tumbas están de fiesta. No somos los únicos en la dolorosa peregrinación, todos en silencio subimos el tortuoso sendero. Por fin entramos en el santuario de la muerte... El no está allí.

Cinco cadáveres yacen allí tendidos: tres hombres jóvenes y dos de cabeza gris. No habla heridas odiosas, los rostros vílacos tenían una triste calma bondadosa. Obreros evidentemente, y no pillos y asesinos como lo grita Thiers a Francia. El espectáculo era de una angustia tremenda. Estos cinco trabajadores muertos parecían decir: "Nuestra causa es inmortal".

En fin que es el que ganó la batalla de Châtillon contra esos bonachones de los federados (los federados eran los del golpe revolucionario de la Comuna) de los cuales había muchos con la cartuchera vacía. He ahí quien ha hecho fugir a prisioneros, desarmados, y quien, con el dedo, los señalaba en las filas. Es el quien hizo cortar la cabeza al pobre Daval.

He aquí por qué el general de división Vinoy, ha sido declarado por Thiers el hombre más honorable de Francia; en fe de lo cual el señor Ministro de Justicia lo hace llevar una placa de metal sobre el estómago.

(Por esta página del DIARIO DE LA COMUNA de Reclus, el lector comprenderá que el general Vinoy contribuyó al fracaso de Francia en la guerra del 70 contra Alemania, declarada por Napoleón III. Luego tomó parte en la humillación de Francia ante Alemania de firmar el documento en que aquella se declara-

Considerando los antiguos servicios del señor Vinoy general de división y sus servicios durante y después del sitio de París, de acuerdo al Ministro de Justicia, el general Vinoy es nombrado Gran Canciller de la Legión de Honor.

Dado en Versalles el 6 de abril de 1871.

A. Thiers.

¿Cuáles son los antiguos méritos del señor Vinoy?

He aquí los principales.

Ha sido condecorado con la cruz de caballero de Honor por haber batallado estudiantes en Saint Remy.

Ha sido condecorado con la cruz de caballero de Honor por haber ahuyentado burgueses en diciembre. El golpe de Estado hizo de él un personaje de los más condecorados, un senador al que se le con el mismo título de un arcebispo de Francia y de un Prefecto de Policía; en las Tullerías formaba parte de los consejos de Monsieur y de los Cobliones de Madame. Ha organizado nuestros ejércitos de Wilmberg y de Sedán.

contribuido con todas sus fuerzas a ejecutar el famoso plan Trochu. He hecho más, ha fastidiado la multitud desarmada el 21 de enero en la plaza del Hotel de Ville y ha tenido el honor de honrar e firmar la "constitución de París".

Después del sitio, los organizados políticamente, cuidadosamente, inteligentemente, bajo las órdenes de los señores Thiers y Picard el golpe de Estado que tan brillantemente fracasó el 18 de marzo.

En 1871 apareció en las ediciones de la "Revista Blanca" un folleto titulado: "Encuesta sobre la Comuna", en el cual se encuentran curiosos y conmovedores testimonios sobre aquella insurrección. El informante habla interrogado a vencedores triunfantes, a vencidos derrotados y a simples testigos neutrales del drama. De esta investigación tomamos algunas de las informaciones aparecidas en un número de MONDE de mayo de 1932.

"El doctor Blanchon, médico de los bomberos de París durante la Comuna, cuenta lo siguiente hablando de sus hombres:

Estaban contra el fuego; iban con la misma decisión a apagar los incendios que hacían los fedorados (los federados eran los comunistas) que a los provocados por los versalleses, los verdaderos defensores de la patria que defendían a los ricos y a los aristócratas. Nota de T. Sin embargo, testigo del salvajismo de Versalles, luchaban en compañías de

ha venido. Sin embargo, como luego ayudó a Thiers a aplastar a los insurrectos que al reclamar su derecho a la vida lucharon contra los privilegios de la gente rica, todas sus fechorías pasadas al olvido echadas al rancho del olvido y se le ofreció la más alta condecoración por haber contribuido a asesinar al pueblo parisense.

### Encuesta sobre la Comuna

En 1871 apareció en las ediciones de la "Revista Blanca" un folleto titulado: "Encuesta sobre la Comuna", en el cual se encuentran curiosos y conmovedores testimonios sobre aquella insurrección. El informante habla interrogado a vencedores triunfantes, a vencidos derrotados y a simples testigos neutrales del drama. De esta investigación tomamos algunas de las informaciones aparecidas en un número de MONDE de mayo de 1932.

Estaban contra el fuego; iban con la misma decisión a apagar los incendios que hacían los fedorados (los federados eran los comunistas) que a los provocados por los versalleses, los verdaderos defensores de la patria que defendían a los ricos y a los aristócratas. Nota de T. Sin embargo, testigo del salvajismo de Versalles, luchaban en compañías de

de Far y cuando el comandante de los bomberos Le Muguet recibió un telegrama de no sé qué punto con el cual se comunicaba el Estado Mayor, pidiéndole noticias del incendio del Palacio de Justicia, Le Muguet preguntó por telegrama: "¿Quién habla?"

—El ejército de Versalles.— le contestaron.

Entonces el comandante de bomberos Le muguet respondió: —¡Mierda! ¡Viva la Comuna! Y sin embargo Le Muguet no era comunista.

### UN ESCRITOR

En su magnífica historia de la Comuna, la más hermosa relación que se ha hecho sobre la Comuna, Litagaray que tomó parte en ella, ha contado todo sobre el heroísmo de los comunistas y también de la baja ferocidad de los versalleses. En LA ENCUESTA que citamos, se encuentran algunos testimonios de la jeta y chisoso poco conocido. Así el chavarrano folletínista Javvier de Montepin, respondió cuando se le preguntó su opinión sobre la Comuna:

"Mi opinión sobre la Comuna, opinión absolutamente hostil — es bien conocida. La he expresado y explicado en algunas de mis otras novelas".

### UN TESTIGO

El gran fotógrafo Nadar evocaba en esta encuesta sus recuerdos sobre los prisioneros insurrectos que estaban en poder del gobierno de Thiers en Versalles.

"Estos señores bien vestidos y afeitados se empujaban para ir a jugar de más o cerca a los prisioneros — prisioneros que nadie había juzgado, que nadie había escuchado — y en el parloquio de la leona salvajina, unánimes, sin una protesta, sin reclamación alguna, gritaban, adhiriendo estos gritos terribles que todavía oigo: ¡A la muerte! ¡A la muerte! ¡A la muerte! ¡No los llevéis más lejos! ¡Aquí! ¡Ejecutad!".

¡Cuántos cobardes venozos que se desprecian por su falta de ferocidad y sobre los esclavos regidos de los poderosos, arrastran una voz estridente entre todos una voz de mujer que chillaba en filisete agudo hacia las mujeres: "¡Arrojadlas las niñas!".

Si, he aquí lo que he visto. Es aquí lo que he oído en el momento de París, centro de la gran guerra revolucionaria y juvenil, Costa Rica Nacional, 1935.

### EL VERDUGO

Por fin, el asesino general Gallifet se contentó de responder a la "ENCUESTA" así:

"Señor, me es imposible contestar a las preguntas que me ha hecho el honor de dirigirme. Creed señor, en mis sentimientos distinguidos."

### General Gallifet

¿Qué podía decir el verdugo sobre la obra?"

—¡Si usted lector busca en el diccionario Larousse por ejemplo, información sobre el general Gallifet, encontrará lo siguiente: "Gaston - Alejandro - Augusto de Gallifet, general francés nacido en Saint - Beuz en 1830 y muerto en París en 1909. Se distinguió en la jornada de Sedán, a la cabeza de los cazadores de África; ministro de guerra en 1901".

Pero el Diccionario Larousse se abstuvo de decir que el general Gallifet se distinguió por su crueldad asesinando a sus compatriotas durante la Comuna, en defensa de los privilegios de la alta burguesía francesa. Pero nosotros corregimos el voluntario olvido del Diccionario Larousse y añadimos: Gallifet: uno de los asesinos más grandes que registra la historia.

### VARLIN EN LA COMUNA

Al presente, lo que nosotros queremos decir solamente es que Varlin fue uno de los grandes organizadores de la Comuna. En sus memorias se ve que todos los funcionarios de la administración habían huido a Versalles, el lado del gobierno, en los momentos en que todos los servicios indispensables para la vida de una gran ciudad eran sistemáticamente desorganizados. Varlin y sus amigos, simples obreros como él, se apresuraron a reorganizar y regir los diferentes ministerios. Con sus amigos Jourd'heuil, Contière, fue a ver al director de la Banca de Francia; le entregó dinero para pagar a la gendarmería nacional, se dirigió a todos los cuarteles que habían sido armados durante el sitio. El director concedió varios millones. Los días siguientes con esta conducta remediaron todas las necesidades. Aquellos dos ministros de la Comuna eran más que ministros, eran ministros por 30 perras en una taberna oscura al ministerio. Varlin no cambió, sus costumbres no se cambiaron en un momento. Él trató — se llamaba Varlin — distribuyó a sus subordinados cuantas monedas comunistas en los bolsillos del pueblo. Él trató con el rey y el príncipe como trató con los señores señores de Versalles, en la intención de todos partes donde iba, tenía amor y diligencia, se preocupaba por los pobres.

—¡Si usted lector busca en el diccionario Larousse por ejemplo, información sobre el general Gallifet, encontrará lo siguiente: "Gaston - Alejandro - Augusto de Gallifet, general francés nacido en Saint - Beuz en 1830 y muerto en París en 1909. Se distinguió en la jornada de Sedán, a la cabeza de los cazadores de África; ministro de guerra en 1901". Pero el Diccionario Larousse se abstuvo de decir que el general Gallifet se distinguió por su crueldad asesinando a sus compatriotas durante la Comuna, en defensa de los privilegios de la alta burguesía francesa. Pero nosotros corregimos el voluntario olvido del Diccionario Larousse y añadimos: Gallifet: uno de los asesinos más grandes que registra la historia.

## Emulación Pro-Trabajo

La Cédula Keith, ocupa el primer lugar, vende 100 Nos. La cédula Soledad ocupa el segundo lugar, vende 71 Nos. La cédula México ocupa el tercer lugar vende 64 Nos. Siguen por su orden las cédulas San Francisco de Guadalupe, Pitahaya, Guadalupe, Carit, Yglesias Flores, Hospital, Plaza Viquez Lujan.

Las Secciones de Alajuela Heredia, ocupan el primer lugar, venden cada una 250 números. Puntarenas ocupa el segundo lugar, vende 225 Nos. Siguen por su orden las Secciones Limón, Turrialba y Cartago. Río Jiménez N° 1, Copastán, Sigüenza, Miramar, La Suiza, Río Jiménez N° 2, Guapiles.

Las Cédulas y Secciones tienen en su poder las listas para el otorgamiento de un viaje en avión al Guacacaste a C 0.50 el número, para el Sábado 23 de marzo de 1935.

## "TRABAJO"

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Apartado 108 - San José, Costa Rica

Administración: Sra. M. Arroyave, RAFAEL BARRERA

ARTURO VALVERDE

Número suscripción C 0.10 - Suscripción mensual C 0.30

Suscripción para el extranjero \$ 1.00